

EXTRA TO
ALCANCE AL NUMERO 31
DE LA REVISTA OFICIAL.

**EXTRAORDINARIO DE HOY VENIDO DEL NUEVO MEXICO, SOBRE INVASION DE
TEJANOS EN EL MISMO DEPARTAMENTO.**

CHIHUAHUA JUEVES 20 DE JULIO DE 1843.

Brigada de operaciones auxiliar de Nuevo Mexico — General en jefe. — Exmo. Sr. — El Exmo. Sr. Comandante General de Nuevo Mexico con fecha 3 del corriente desde Santa Fé me dice lo que copio

„Hoy he llegado á esta Capital, y en virtud de las circunstancias tan peligrosas en que se halla el Departamento de mi mando he dicho al Sr. Comandante de la seccion de Bandguardia niente coronel D. Mauricio Ugarte con la misma lo siguiente. — „Hoy he llegado á esta capital y á este tiempo en la nota de V. S. 29 del corriente, he recibido los plegos, y se sirve acompañarme de que quedo informado. — „Me parece no es nada conveniente que demore V. S. con las fuerzas ni un solo día, el enemigo indubitablemente se dirige al Departamento y las fronteras solo estan resguardadas con los auxiliares y vecinos, y es de necesidad salir á batirlos antes que se aproximen á estas y se hagan fuertes en un punto ventajoso y para este fin son de absoluta necesidad las fuerzas de su mando, por lo que no permitiendo el peligro de marchar, V. S. sirvase avanzar con ellas, que según las circunstancias, este paso no será de la desaprobacion del Exmo Sr. General D. Mariano Monterde. — Permaneceré en esta por solo el tiempo muy preciso para agenciar recursos para socorrer las tropas de línea que tengo y aguardaré las de V. S. en este tiempo para que mi cuerpo respetable salga al encuentro á batirlo. — Ya con esta misma fecha manifiesto al Exmo Sr. General D. Mariano Monterde estas circunstancias y necesidad que hay de que V. S. avance con toda brevedad. — Tengo el honor de ofrecer á V. S. las consideraciones de mi aprecio. — No dudo de que V. E. penetrado de las numerosas circunstancias llevará á bien que la seccion de bandguardia situada en Luis Lopez frontera de este país siga su marcha con la actividad que lo requieren las circunstancias dichas, pues el enemigo no pierde momento ni medio para avanzar en su empresa. — Y he oído que V. E. se acerca con la seccion de su mando á éste, y le suplico se sirva de loblar su marcha sirviéndose deirme la distancia en que se halle que yo cuidaré poner en su conocimiento cuantas ocurrencias hubiere.”

Y tengo el honor de presentar á V. E. para su conocimiento, agregándole que por cartas particulares se sabe, que los tejanos se dirigen al pueblo de Taos, cuyo punto se asegura estar en gran riesgo de ser tomado por los enemigos, en virtud de varias causas, entre ellas el estado indefenso de su población, por tanto espero que V. E. irá salir a la mayor brevedad si aun no lo ha verificado, á la seccion de bandguardia que quedó en esta Ciudad, y no dudo igualmente de su genial actividad y eficacia me remitirá los auxilios necesarios para las fuerzas de mi mando; en el concepto que sijo mi marcha para Santa Fé.

Dios y libertad. — Cumplo sobre la orilla izquierda del Rio Bravo en la villa del Paso Julio 12 de 1843. — **J. Mariano Monterde** — Exmo. Sr. Comandante General del Departamento de Chihuahua.

REPRESENTACION que han dirijido al Exmo Sr. Gobernador y Comandante general de este Departamento algunos vecinos de esta Ciudad, acerca de las personas é intereses en la presente lucha contra los tejanos, que invaden el Departamento de Nuevo Mexico.

EXMO SEÑOR.

INVADIDO hoy el Departamento de Nuevo Mexico, y amagada la integridad del territorio de la República por una chusma de aventureros perfidos é ingratos, que por segunda vez tienen la osadía de pisar nuestro suelo con la pretension ridicula de conquista lores, despues de haber sido humillados varias veces y abusado de nuestra generosidad, los que suscribimos esta respetuosa exposicion animados del fuego patrio que arde en el corazon de todo mexicano, nos presentamos hoy á V. E. para manifestarle, que aunque estamos ciertos de que la Nacion ya actual, bienno tienen todo el poder y energia necesaria, no ya para repeler una invasion de bandidos como la que ahora se presenta en Nuevo-Mexico, sino aun para medir sus fuerzas con honor con cualesquiera otra civilizada, y aunque estamos tambien penetrados de la entereza de nuestro gobierno Departamental, y de que este cuenta con todos los habitantes y recursos de nuestro Departamento, no podemos menos que hacer presente á V. E. el zelo que alimenta nuestros corazones y el deseo que tenemos, aunque simples ciudadanos, de presentarnos en la lid en calidad de soldados rudos y á nuestras propias expensas, con el objeto de correr la misma suerte que toque á los valientes que han marchado á repeler una invasion tan injusta como temeraria.

Cremos, Exmo Sr. que todos los hijos de Chihuahua y todos los que tienen el nombre de mexicanos se hallan en las presentes circunstancias animados del mismo espíritu que nos mueve, y que solo esperan una mirada del ejecutivo para correr al combate. Cremos tambien que nuestro gobierno vé con desprecio esa horda de bandidos, y que sin nuestra cooperacion puede castigarlos con mucha severidad; pero queremos tener el honor de alistarnos bajo las banderas de los Defensores de la Patria; queremos participar de las penalidades de un bravo virre, de los peligros de nuestros valientes, y tambien de la gloria que debe recaer sobre ellos; queremos en fin contribuir con nuestra sangre á la defensa del País, despues de ofrecer nuestras fortunas para tan agrado objeto. Ultimamente y considerando que todos los Chihuahuenses están dispuestos á ofrecerse al gobierno de la misma manera que nosotros lo hacemos, que temo al menos tener el placer de ver á los primeros ciudadanos que se pongan á disposicion de V. E. saliendo un fiero, para ir á vengar los ultrajes que se hacen á nuestra Nacion incesantemente por esa chusma vil y despreciable.

marchado ya en auxilio del Nuevo-México por disposición de nuestro gobierno las tropas presidia-
res que estaban listas y arregladas, se están preparando nuevas fuerzas de una y otras milicias
con prestesa á donde lo esquieren las circunstancias: todas han recibido con jubilo, con entu-
siasmo de marcha y de prepararse al combate. Los ciudadanos que suscribimos, que hemos sido tes-
tigos de la obediencia de unos del patriotismo de otros y del entusiasmo de todos, venimos también á con-
gratular á V. E. por el acierto d' sus disposiciones y porque rije un pueblo noble y grande.

Dignese pues, V. E. admitir nuestra oferta al mismo tiempo que envanece á la par nuestra de es-
tar al frente de tan heroicos sentimientos.

Chihuahua Julio 16 de 1843. —Pedro Olivares, Presidente de la Junta Departamental —Lic. Manuel Mu-
ñoz, fiscal suplente del Superior Tribunal de justicia. —Vicente Pancorbo, Hacendado —Jesus M. Palacios, Srio.
de la Prefectura — José Eligio Muñoz, Catedrático de filosofía. — Amado de la Vega, Oficial 1.º de la Sria.
del Gobierno. —Felix de Jesus Porras, Oficial 2.º de id. —Joaquin Palou. —Macario Porras —Lic. Laurean-
o Muñoz, Promotor fiscal de hacienda. —Mateo Aumada, Administrador de tabacos —Lic. Victoriano Gner-
ra, Juez de letras de esta Capital. —Pedro Salas, Administrador interino de rentas —José Maria Jaurrieta, Pro-
fesor de Farmacia —José Maria Bear, Presidente del Superior Tribunal de Justicia. —Ignacio Diaz de Valdez,
Vocal de la Junta Departamental. —Joaquin Alvarez, empleado en el juzgado de letras. —Anastasio de Nava,
Ministro suplente en ejercicio del superior tribunal de justicia. —Manuel Zubia, Comerciante. —Lic. Monico Ruiz,
Auditor de guerra de esta Comandancia. —José Rodrigo Garcia, Agrimensor del Departamento —Lorenzo Tag-
le, Srio. del Superior Tribunal. —Lic. Juan N. Batsenas, Srio. del Gobierno. —Lazaro Arenas, Srio. de la
Exna 2.ª Sala. —Bruno Arriada —Ensayador supernumerario — Mariano E. de la Garza, Oficial de la Ad-
ministración de Correos. —Lorenzo Irigoyen, empleado en la Administración de rentas — José Antonio Riego,
Administrador de correos. — Juan B. Esaudero, interventor de correos. —Mariano Horcasitas, procurador de
pobres Jorge Nava, escribiente del superior tribunal de Justicia — Santiago Bustamante, empleado en la Ad-
ministración de rentas — Julian Alderete, empleado en la Administración de rentas. —Liberato Martinez, escri-
biente del tribunal mercantil — Lic. Ignacio Ochoa, Abogado de pobres.

Mexicanos: los perfidos aventureros de Tejas segun el documento oficial que antecede, olvidando sin
duda que pisan hoy la misma tierra en que otra vez vergonzosamente fueron rendidos por vuestros hermanos, osan de
nuevo hollar nuestro territorio, y al intento se acercan al pueblo de Taos en el Departamento de Nuevo Mexico.
¡Miserables! ¿Orearán por ventura estos viles que la desgracia de una pequeña partida como la que sorprendieron
en el Napeste, los conducirá impunes hasta posesionarse de Santa Fe Capital de aquel Departamento? Aun les
falta que vencer en sangriento comb. te á los valientes que con honor y decision sobran castigar su osadia, y que
preferirán la muerte á la ignominia: aun les falta que regar con sangre la tierra que media entre Taos y Santa Fé
y aun les falta en fin para llamarse vencedores, que medir sus fuerzas con los enodados chihuahuenses que se hallan
en camino para el Nuevo Mexico al mando del valiente y honrado General D. Mariano Monterde, y con todos los
demás que aun se hallan en este Departamento, pero aniciando por prestar á su patria toda clase de servicios.

Una prueba incontestable de benéjante patriotismo exhibimos á el mundo, llenos del mas justo regosijo con
la representación que publicamos en este alcance. Ella es suscrita por los principales vecinos de esta Ciudad:
(*) en ella se ven espresos los sentimientos mas nobles, mas patrióticos y mas dignos de todo mexicano, y ella en fin
manifesta de la manera mas loable y mas explicita, que los chihuahuenses no desvirtulen á su patria en el con-
flicto, antes bien por el contrario, hoy como en otras veces dan á conocer que para el cumplimiento de sus deberes
como buenos ciudadanos, sin necesidad de ser llama los por la autoridad ellos espontáneamente ofrecen á el Gobier-
no sus personas é intereses. Esta nunca bien elogia la conducta, digna de encomiarse por merecer plumas que las
nuestras, no dudamos será seguida por todos los chihuahuenses que residen fuera de esta Ciudad, no que conoce-
mos sus sentimientos. ¿Quin puez desconfiera de el éxito favorable en la gloriosa empresa de combatir á ese puñá-
do de aventureros que desconociendo el honor y la gratitud intentan osados apoderarse del Nuevo Mexico, cuando
para llevar á esa gavilla de miserables se vé rodeado de los chihuahuenses, y cuenta con todos su eficaz coopera-
ción? ¿Quien se ha de hacer con hombres y dinero, pues bien, en tales elementos cuenta Chihuahua y o milla no puede
dejar á el vencedor la cura de que sus hijos y todos los mexicanos sabrán ven al ultraje que se os ofiende de vani-
dado, ha hecho á la generosa nacion que insultan, desconociendo la lenidad con que han sido tratados en la desgracia.

(*) Otros muchos vecinos de la misma clase, que no han suscrito la representa-
cion, se hallan alistados en las milicias auxiliares, y considerandose como soldados
han creído innecesario ofrecerse como vecinos, pero podemos asegurar que están dis-
puestos á pelear en defensa de la patria como nobles mexicanos. —EE.

CHIHUAHUA 1843.

Imprenta del Gobierno á cargo de Cayetano Ramos

SUPPLEMENT TO NO. 26 OF THE OFFICIAL REVIEW

SECOND ATTACK OF TEXANS UPON SANTA FE OF NEW MEXICO

Chihuahua, Friday, June 16, 1843

The "Republican" of New Orleans of May 15, 1843, official newspaper, states the following. . . . TEXAS.

By the Steamer "New York" which arrived here yesterday, we have received Texas papers of the 16th inst.

There are only two important points in those papers; (1) a Proclamation by Pres. Houston against Commodore Moore, and (2) an account of another expedition against Santa Fe under the orders of Col. Snively. "A force of 500 to 800, recruited voluntarily, all mounted, had departed from the on the 15th of April; it is now said that they had information of all the Mexican Caravans that expected to go from Santa Fe to St. Louis and that probably they would intercept them on the road, their object undoubtedly not ending in that. The City of Santa Fe would be seized, and, if they thought it prudent, and if the people of the Country are able to distinguish their friends and benefactors from the tyrants and blood-suckers that now oppress them, an expedition would be undertaken against Chihuahua and all the North of Mexico might be induced to revolt. This is certain, the men composing the expedition are determined not to return without (Gens.) Armigo and Levvis alive or dead." The Proclamation of Pres. Houston has caused much sensation in Texas, the papers speaking of it in most unfavorable terms.

Repudiation seems to have taken place in Texas. The new Secretary of the Treasury, Dr. Jas. B. Miller, has been praised to the stars for his integrity. "We cannot believe (says the Editor) that he will ever sanction or be the advocate of the detestable doctrine of repudiation."

Furthermore, by the same trustworthy channels which make us sure of the truth of the expedition to which the foregoing notice refers, we can state that the Commanding General of this Dept. has issued necessary orders for the Section stationed in El Paso under Command of Assistant Inspector D. Maurice Ugarte to march from that place to the protection of the forces in the Dept. of New Mexico, notwithstanding that the same Commanding General D. J. Mariano Monterde will march later at the head of the other Section which is being got ready with the same object.

"Mexicans must unite or
abandon their existence."
Tornel

Chihuahuans, we now see our Dept. and that of New Mexico, a second time menaced by those same bandits of Texas, who, more cowardly than women, laid down their arms to a handful of Mexicans when they had forces three times superior to ours. Nor can they accomplish anything with valor those immoral patrons of slavery. When they come, they will bite the dust. If it be that our domestic differences and the poverty resulting from them provides them the reason of reviling us, Living God, how they have been deceived! The Mexicans if they were a thousand times poorer and more abased, if even we had not the inestimable advantage of having Gen. Santa Anna at our head, we could still proclaim our unconquerable bravery and that we exceeded the war-like activity of all nations. To the Struggle! let us go! and deeds will speak. How it will tremble! the absurd army of Xerxes that advances from Texas under the Command of leader Snively.

CHIHUAHUA 1848.

Printed by the Government at the office of Cayetano Ramee.

Special Bond

RECEIVED
JAN 10 1849
ASST. CLERK

EXTRA TO NUMBER 31 of The Official Review

Today's Extra from New Mexico on the invasion of that Department by the Texans.

Chihuahua, Thursday, July 20, 1843.

Auxiliary Operations-brigade of New Mexico - General headquarters. His Excellency the Commanding General in New Mexico, under date of the third of the current month, from Santa Fé, has given me the following statement:

"I arrived today in this capital city, and because of the extremely dangerous conditions prevailing in the Department under my command, I made that same day the following statement to the commanding officer of the Bandguardia Division, Lt.-Col. Don Mauricio Ugarte: 'I arrived in this capital city today and upon my arrival I received, along with Your Excellency's* dispatch dated the 29th of the current month [i.e., June], the sealed papers which you were pleased to enclose and of which I have taken note. It appears to me that it would be not at all advisable for Your Excellency and your troops to delay even a single day; the enemy is undoubtedly already heading for this Department, the frontiers of which are guarded only by auxiliaries and the resident population. It is essential for us to go forth to oppose them before they get near the frontiers and to take up a strong position at some advantageous point. To this end the troops under your command are absolutely necessary, and therefore, the dangerous situation permitting of no delay, Your Excellency will please advance with his troops. This step will not in the circumstances meet with the disapproval of His Excellency General Don Mariano Monterde. I shall remain here only precisely as long as it requires to summon up resources for the relief of my troops of the line, and I shall expect the arrival of Your Excellency's forces within this period, so that a respectable body may go forth to encounter the enemy. And under today's date I am informing His Excellency General Don Mariano Monterde of

*The text gives V.S. - Vuestra Señoría, for which in this context there is no good English equivalent.

these circumstances and of the existing necessity for Your Excellency to advance with all dispatch. I have the honor of offering to Your Excellency consideration of my esteem. I do not doubt that Your Excellency, keenly aware of the urgent situation, will take steps to see to it that the Banguardia Division situated at Luis Lopez, which adjoins my own area, will prosecute its march with the energy that the said situation requires, for the enemy is not losing a moment nor neglecting any means in forwarding their enterprise. I am already taking steps towards Your Excellency's effecting a junction of his division with mine, and I urge you to proceed by double marches, at the same time keeping me informed of your position so that I shall be able to keep you in touch with the course of events.

And I have the honor of stating further for your additional information that from private letters it is known that the Texans are heading for the town of Taos, which place is certainly in great danger of being taken by the enemy for various reasons--among them the defenseless state of the inhabitants; and I therefore hope that Your Excellency will dispatch with the utmost speed and without further confirmatory orders the rearguard division remaining in that city [i.e., where you are]. I likewise have no doubt that you will proceed ably, energetically, and effectively in sending me the necessary reinforcements for my command; in anticipation of this, I pursue my march to Santa Fé.

God and Liberty! I am encamped on the left bank of the Rio Bravo in the village of El Paso, July 12, 1843. [From] J. Mariano Monterde - His Excellency the Commanding General of the Department of Chihuahua.

Address directed to His Excellency the Governor and Commanding General of this Department by some inhabitants of this city, offering their persons and their property in the present struggle against the Texans who are invading the Department of New Mexico.

MOST EXCELLENT SIR.

The Department of New Mexico having been invaded today and the integrity of the territory of the Republic having been threatened by a mob of perfidious and ingrate adventurers, who now for the second time have had the temerity to tread upon our soil under the absurd pretension of being conquerors after having several times been subjected to humiliation only to take advantage of our generosity;--we the undersigners of the present respectful address, animated by the patriot fire that burns in the heart of every Mexican, present ourselves today to Your Excellency in order to declare to you that,--though we are confident that the Nation and its present Government have at their disposal all the power and necessary energy, not only to repel an invasion of bandits such as now has presented itself in New Mexico, but even to measure its forces with honor against those of any other civilized people, and though we are also keenly aware of the firmness of our Departmental government and of the fact that it can rely upon all the inhabitants and resources of our Department,--we cannot refrain from bringing to the attention of Your Excellency the zeal which nourishes our hearts and the desire which we have (though we are but plain citizens) to enter the conflict in the quality of common soldiers and at our own expense, with the object of risking the same fate as may be the lot of those brave men who have already marched to repel an invasion as unjust as it is audacious.

We believe, Most Excellent Sir, all the sons of Chihuahua and all those who bear the name of Mexican to be animated in the present circumstances by the same spirit which moves us, and that they are only waiting for a nod from the government to rush into combat. We also believe that our government regards with contempt that horde of bandits, and that without our assistance it

can punish them with great severity; yet we wish to have the honor of enlisting ourselves under the colors of DEFENSORES PATRIAE; we wish to have our share in the hardships of a long campaign and in the dangers of our brave fellow-countrymen, and also in the glory which must be shed upon them. Finally we wish to contribute with our blood to the defense of the Country, after having already offered our fortunes for that most sacred object. Last of all and considering that all Chihuahuans are eager to offer themselves to the government in the same way as we are doing, we wish at least to have the pleasure of being among the first citizens to place themselves at the disposition of Your Excellency, begging only for a gun with which to go out and avenge the outrages that are incessantly being committed upon our Nation by that vile and contemptible rabble.

The troops of the Presidio and the auxiliaries that were ready and equipped have already marched forth by the order of our Government in aid of New Mexico; new forces are preparing, made up from various militia groups, to hasten with all speed to whatever point conditions dictate: all have received with jubilation and enthusiasm the order to march and to make ready for combat. We citizens, the undersigned, who have been witnesses to the obedience of some, the patriotism of others, and the enthusiasm of all--we too come to congratulate Your Excellency upon the dexterity of your arrangements and because you rule a great and noble people.

Deign, therefore, Your Excellency, to accept our offer, at the same time saving us from having expressed in vain such heroic sentiments.

Chihuahua, July 16, 1843

[signed]

Pedro Olivares, President of the Departmental Council
Dr. Manuel Muñoz, Assistant Attorney-General of the Superior Court
Vicente Pancorbo, Landed Gentleman
Jesus M. Palacios, Secretary of the Prefecture

can punish them with great severity; yet we wish to have the honor of enlisting ourselves under the colors of DEFENSORES PATRIAE; we wish to have our share in the hardships of a long campaign and in the dangers of our brave fellow-countrymen, and also in the glory which must be shed upon them. Finally we wish to contribute with our blood to the defense of the Country, after having already offered our fortunes for that most sacred object. Last of all and considering that all Chihuahuans are eager to offer themselves to the government in the same way as we are doing, we wish at least to have the pleasure of being among the first citizens to place themselves at the disposition of Your Excellency, begging only for a gun with which to go out and avenge the outrages that are incessantly being committed upon our Nation by that vile and contemptible rabble.

The troops of the Presidio and the auxiliaries that were ready and equipped have already marched forth by the order of our Government in aid of New Mexico; new forces are preparing, made up from various militia groups, to hasten with all speed to whatever point conditions dictate: all have received with jubilation and enthusiasm the order to march and to make ready for combat. We citizens, the undersigned, who have been witnesses to the obedience of some, the patriotism of others, and the enthusiasm of all--we too come to congratulate Your Excellency upon the dexterity of your arrangements and because you rule a great and noble people.

Deign, therefore, Your Excellency, to accept our offer, at the same time saving us from having expressed in vain such heroic sentiments.

Chihuahua, July 16, 1843

[signed]

Pedro Olivares, President of the Departmental Council
Dr. Manuel Muñoz, Assistant Attorney-General of the Superior Court
Vicente Pancorbo, Landed Gentleman
Jesus M. Palacios, Secretary of the Prefecture

José Eligio Muñoz, Lecturer in Philosophy
Amado de la Vega, First Officer of the Secretariat
Felis de Jesus Porras, Second Officer of the Same
Joaquin Palou
Macario Porras
Dr. Laureano Muñoz, Attorney of the Treasury
Mateo Aumada, Tobacco Administrator
Dr. Victoriano Guerra, Judge-Censor of this Capital City
Pedro Salas, Officer of Internal Revenue
José María Jaurrieta, Professor of Pharmacy
José María Bear, President of the Superior Court of Justice
Ignacio Diaz de Valdez, Spokesman of the Departmental Council
Joaquin Alvarez, Employee in the Court of the Judge-Censor
Anastasio de Nava, Assistant Minister, Acting, of the Superior Court of Justice
Manuel Zubia, Merchant
Dr. Monico Ruiz, Quartermaster of this District
José Rodrigo Garcia, Surveyor of the Department
Lorenzo Tagle, Secretary of the Superior Court
Dr. Juan N. Barsenas, Secretary of State
Lazaro Arenas, Secretary of the Most Excellent Second Chamber (of the Superior Court)
Bruno Arriada, Supernumerary Assayer
Mariano E. de la Garza, Officer of the Postal Administration
Lorenzo Irigoyen, Employee in the Department of Revenue
José Antonio Riego, Postmaster General
Juan B. Escudero, Postal Inspector
Mariano Horcasitas, People's Solicitor
Jorge Nava, Reporter of the Superior Court of Justice
Santiago Bustamante, Employee in the Department of Revenue
Julian Alderete, Employee in the Department of Revenue
Liberato Martinez, Reporter of the Mercantile Court
Dr. Ignacio Ochoa, The People's Advocate

Mexicans: The perfidious adventurers from Texas, no doubt forgetting that they tread today the same soil upon which they were on another occasion disgracefully subdued, venture according to the foregoing official document once more to trample our territory under foot, and it is their design to move upon the town of Tacs in the Department of New Mexico. The wretches! Can those vile creatures perchance believe that the defeat of a small part of our forces such as they took by surprise in the Napeste is going to make it possible for them to proceed with impunity to take possession of Santa Fé, the capital of that Department? Indeed they will fail to overcome in blood combat

the brave men who will know how to punish their temerity honorably and decisively and who will prefer death to disgrace; they will fail to sprinkle with blood the soil that lies between Taos and Santa Fé; and finally they will fail to deserve the name of victors when they measure their forces against the intrepid Chihuahuans who are on their way to New Mexico under the command of the brave and honored General Don Mariano Monterde,--to say nothing of all those others who are still in this Department but who are eager to render services of every kind to their country..

An incontestable proof of such patriotism we exhibit to the world most joyfully by publishing the foregoing address in this extra. It is signed by the leading citizens of this city*; in it are to be seen expressed sentiments the most noble, the most patriotic, and the most worthy of every Mexican, and, in short, it makes clear in the most laudable and most explicit manner that the Chihuahuans, far from being heedless of their country's fate in this conflict, rather on the contrary--now as on other occasions--let it be known that by way of fulfilling their duties as good citizens, they, without needing to be called by authority, spontaneously offer to the Government their persons and their property. This line of conduct, above all praise and worthy of being the subject of encomium by a better pen than ours, we have no doubt will be followed by all Chihuahuans who reside outside this city--for we know their sentiments. Who, therefore, can lack confidence in a favorable outcome to the glorious enterprise of combating that handful of adventurers, who, strangers to honor and gratitude, have the audacity to entertain the project of seizing New Mexico,--who can lack such confidence, when we see ourselves surrounded

*Many other inhabitants of the same fort, who did not sign the address, are already enlisted in the auxiliary militia, and, already regarding themselves as soldiers, have thought it unnecessary to offer themselves as citizens; but we can be sure that they too are ready, like noble Mexicans, to perish in defense of their country.--EE.

by Chihuahuans whose aim is the destruction of that gang of thugs and upon whose effective activity we can wholly rely? War is waged with blood and treasure; very well, Chihuahua has these resources and can proudly challenge the future, safe in the knowledge that her sons and all Mexicans will know how to avenge the outrage committed by that handful of bandits against that generous people whom they insult by disregarding the lenity with which they have in defeat been treated.

Chihuahua 1843

Government Printing Office under the direction of Cayetano Ramos